



**Universitat de les
Illes Balears**

Facultat de Filosofia y Lletres

Memòria del Treball de Fi de Grau

El ascetismo protestante y los orígenes del capitalismo en Max Weber

Miquel Àngel Marzo Barceló

Grau de filosofia

Any acadèmic 2019-2020

DNI de l'alumne:41540442G

Treball tutelat per Bernat Riutort
Departament de Filosofia i Treball Social

S'autoritza la Universitat a incloure aquest treball en el Repositori Institucional per a la seva consulta en accés obert i difusió en línia, amb finalitats exclusivament acadèmiques i d'investigació	Autor		Tutor	
	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

Paraules clau del treball: Ascetismo protestante, espíritu capitalista, tipo ideal, racionalización, desencantamiento del mundo

Índice

1. Introducción.....	4
2. Precedentes históricos.....	5
3. Ética protestante.....	11
- Concepción del Trabajo como “vocación”	12
- Calvinismo	16
- Formación de sectas	19
4. Concepción del tipo ideal en Weber.....	22
5. << Desencantamiento del mundo>>.....	26
6. Conclusión.....	29
7. Bibliografía.....	31

Resumen

No existen conclusiones claras respecto al modo en que emergió con éxito el capitalismo en los países occidentales. Ya en gran parte es evidente que el desarrollo del capitalismo va de la mano con un proceso gradual de racionalización desde principios de la historia. Pero esto no es suficiente para explicar el surgimiento de un nuevo estilo de vida metódico y por ende, de un nuevo orden económico. Weber muestra influencia de las ideas religiosas en una época donde las creencias religiosas del individuo pesaban mucho en su toma de decisiones vitales y por consiguiente, demostrar que el cambio en la acción social se produce en la mente de los individuos, que son las ideas las que impulsan el sentido de la acción.

El objetivo de este trabajo es comprender el impulso psicológico de un conjunto de ideas doctrinales en lo que Weber llama el ascetismo protestante para el sentido de la acción, así como analizar la metodología weberiana del tipo ideal como medio para el conocimiento.

Palabras clave: Ascetismo protestante, espíritu capitalista, tipo ideal, racionalización, desencantamiento del mundo

Abstract

There are no clear conclusions regarding the way capitalism emerged successfully in Western countries. It is already largely evident that the development of capitalism goes hand in hand with a gradual process of rationalization from the beginning of history. But this is not enough to explain the emergence of a new lifestyle and therefore of a new economic order. Weber shows the influence of religious ideas at a time when the religious beliefs of the individual weighed heavily in their vital decision-making and therefore, show that social change occurs in the minds of individuals, that it is the ideas that drive the sense of action.

The objective of this work is to understand the psychological impulse of a set of doctrinal ideas in what Weber calls Protestant asceticism for the sense of action, as well as to analyze the Weberian methodology of the ideal type as a means of knowledge.

Key words: Protestant asceticism, capitalist spirit, ideal type, rationalization, disenchantment of the world

Introducción

El propósito del siguiente trabajo es analizar la influencia de la Reforma Protestante de 1517 partiendo de la obra de Max Weber *La ética Protestante y el espíritu del capitalismo*, en la cual el autor parte del hecho que, en un país con población protestante y católica como fue la Alemania de principios del siglo XX, se encuentran diferencias significantes en cuanto a la posesión del capital y en la jerarquía profesional entre los individuos de estas comunidades confesionales, centrándose especialmente en el específico significado moral que tiene el trabajo como vocación para el puritanismo como un fin en sí mismo y no como un medio para conseguir un objetivo personal, asociando la cosmovisión religiosa y ética individual puritana con el desarrollo de una nueva manera de relacionarse con el trabajo, no en tanto a una innovación en la conducta del ser humano respecto al trabajo, sino en la formación de costumbres y dogmas que actúan en la *psique* del creyente, llevándolo a formar parte de una fuerza impulsora la cuál Weber denominará el “espíritu capitalista”.

Evidentemente debemos insistir en que lo que Weber llama espíritu capitalista, surgido en los siglos XV y XVI no puede aplicarse a lo que entendemos actualmente por capitalismo global financiero, más bien podríamos hablar de una evolución de este espíritu capitalista o si se quiere, de degradación del espíritu. Aunque no podemos entender la época moderna sin la reforma protestante, en absoluto vamos a afirmar que la reforma protestante es causa de todo lo que sucede en la modernidad ya que el interés de este análisis no es establecer una dicotomía religiosa, sino comprender la imputación de causas psicológicas que llevan al modo de vida necesario para el desarrollo capitalista.

Centraremos nuestro punto de partida en la Reforma del siglo XVI, haciendo un seguimiento de las distintas doctrinas, iglesias y sectas protestantes más importantes que van surgiendo así como su distinción respecto a las doctrinas católicas así como también analizaremos la estructura de tipo ideal que aplica Max Weber como herramienta o instrumento para el conocimiento de las ciencias sociales, contraponiéndola a la estructura empírica del conocimiento científico, que usa conceptos genéricos para la descripción de los fenómenos e intentaremos hacer una aplicación de este estructura tipo ideal en diferentes ámbitos para poder comprender mejor de qué trata esta herramienta de conocimiento.

El proceso de racionalización histórico de las religiones o de las instituciones políticas con el surgimiento de una nueva ética individual que ‘impulsa’ al cristiano a salir del convento y transformar el mundo son la conjugación necesaria para el desarrollo de una sociedad cada vez más racionalizada e individualizada.

Precedentes históricos

Desde que Lutero colgara sus 95 tesis en Wittemberg, provocando enfrentamientos religiosos durante un siglo y fracturando la cristiandad occidental que había estado más o menos unida, no sin frecuentes cuestionamientos a la autoridad papal y disputas internas, desde el Concilio de Nicea en el 325 d.C , el mundo actual ha sido producto de esa escisión, dividiendo el cristianismo entre cristianos católicos , cristianos ortodoxos y cristianos reformados (desde los evangélicos alemanes –luteranos- hasta los anglicanos británicos, pasando por un cúmulo de iglesias nacionales –iglesias escandinavas- u otras que no tienen carácter nacional en América –metodistas, episcopalianos, pentecostales o adventistas...).

El problema por el que se originó la escisión fue el descontento de un monje agustino llamado Martín Lutero, el **cuál** envió una carta a Alberto de Brandeburgo, arzobispo de Maguncia y príncipe del Sacro Imperio Romano-Germánico, en la que se denotaba la repulsa de Lutero a la venta de indulgencias por parte de clérigos sajones¹, los **cuáles** al hablar la misma lengua que sus paisanos eran más convincentes en la persuasión de su discurso. La venta de indulgencias fue impulsada por el Papa León X, el cual necesitaba recursos para construir la Basílica de San Pedro como arma política y refuerzo de la cara principal de la iglesia. Puede verse esto reflejado en la octogésimosexta tesis de Lutero, en la que afirma: “**¿Porque** el papa cuya fortuna hoy es más abundante que la del más rico Craso, no construye esta Basílica con su propio dinero, sino con el de los creyentes pobres?”

No fue la única herejía que sufrió la Iglesia Católica, entendida como la negación o duda pertinaz del dogma católico siendo bautizado, creando diversos desórdenes desde el cristianismo primitivo hasta la reforma protestante, herejía que, por ejemplo, desencadenó en cisma. En los primeros siglos de cristianismo éstos fueron perseguidos puntualmente hasta que en el año 313 d.C se celebra el edicto de Milán en que se instaura la libertad de culto en el Imperio Romano. En este momento, no había un solo cristianismo, sino una variedad de iglesias y sectas locales que desafiaban a los patriarcas de cada región del imperio, por ejemplo en el norte de África donde se desarrolló un profundo sentimiento anti-romano.

No había un texto estándar o canónico al que referirse, siendo concurrentes las malas copias a mano de los evangelios y los epistolos, malas traducciones, conservación en papiro de los textos religiosos, los **cuáles** no sobreviven en ambientes muy húmedos, de modo que en el siglo IV ya había muchos textos diferentes circulando, y no fue hasta el tercer concilio de Cartago donde la Biblia coge su forma canónica y oficial en el 397, siendo un mandato del **Papa Damasco**. A partir de ese momento, se le encarga a

¹ Emilio Moreno, *Las herejías, los cismas y los errores de todos los siglos*. Barcelona, Moreno y Roig UANL, 1880 pág. 526, tomo IV.

Filasterio², obispo de Brescia, una lista de las herejías que concurrían en Occidente, las cuáles no vamos a nombrar todas y sólo se repasarán las más destacadas hasta que llegó la Reforma.

En el siglo II, debido a la cantidad de textos variados surgen una gran cantidad de herejías como por ejemplo el monatismo, en Asia Menor, debido a un sacerdote pagano que se convierte al cristianismo, tiene visiones, y anticipa la parusía, es decir, el regreso de Cristo a la tierra. Surgen también en estos años muchas sectas gnósticas que combinan enseñanzas cristianas con otras religiones. Las más importantes en el siglo III, que aparecen en la lista de Filasterio, fueron el donatismo, el apolinarismo y el arrianismo, siendo por una parte el donatismo opuesto a la relajación de costumbres de la Iglesia Romana y opuesto al pecado en la Iglesia, el arrianismo, por otro lado, no creía en la santísima trinidad y rechazaba la independencia del hijo de Dios siendo este realmente una creación de Dios en un momento determinado.

En el siglo V las herejías más importantes fueron la herejía nestoriana y la herejía pelagionista. Los nestorianos afirman las dos naturalezas de Dios, humana y divina, pero que se encuentran separadas entre sí, son independientes, convirtiéndose los nestorianos en herejes a partir del Concilio de Efeso en el 431³. Por otra parte el pelagianismo se origina en la región de Britania; niega el pecado original y también establece que la gracia no interviene en la salvación del alma, postura que tiene mucha relación con la *Sola Fide* luterana. Ya al final del Imperio Romano, en occidente apenas quedaron focos heréticos. Debido a la intensa etapa religiosa y el poder eclesiástico en la Edad Media no hubo muchas herejías y las que salieron a luz quedaron en una rápida intervención para socavarlas.

Ya en el siglo VIII y IX se produce la herejía Iconoclasta, caracterizada por un rechazo a las imágenes que representan lo divino y destrucción de las representaciones sagradas negando la unión indivisible de la divinidad con la humanidad⁴ y que provoca un período de disputas entre la Iglesia de Roma y el Patriarca de Constantinopla, llegando a una excomunión mutua entre el Papa León IX y el patriarca Miguel I Cerulario, que desembocará en cisma entre el patriarca de Constantinopla y el Papa de Roma, y la división de la cristiandad en occidental y oriental.

También se desarrollaron las cruzadas contra los cátaros en el sur de Francia en Languedoc, siendo éstos un gnosticismo maniqueo, rechazaban lo material, despreciaban toda la riqueza y cualquier lujo innecesario. En el siglo XII y XIII empiezan a surgir numerosas reformas católicas dentro de la iglesia católica como los

² Ver en Paul Johnson, *La historia del cristianismo*, B de Bolsillo (Ediciones B), España, 2017 Traducción por Aníbal Leal y Edelmiro Mat.

³ Gonzalo Balderas, *Cristianismo, Sociedad y Cultura en la Edad Media: Una Visión Contextual*. Plaza y Valdés, Madrid, 2008, pág. 91.

⁴ Vladimir Soloviev *La Gran Controversia. Oriente y Occidente*, Dunken, 2012 pág. 55

franciscanos y los dominicos, hacia un enfoque más riguroso de los evangelios⁵, pero también se forjan sectas declaradas herejes como los fraticelli o los dulcinistas. Ambos reclamaban un retorno al cristianismo primitivo, tenían tendencias milenaristas y creían en la parusía. Los fraticelli fueron rebeldes al Papa Juan XXII y a la Orden Franciscana como consecuencia de la visión papal sobre la pobreza y la castidad, que no tenía nada que ver con la visión de los Franciscanos Espirituales radicales, y ante esto, se dividió la primera orden franciscana entre fraticelli, franciscanos conventuales y franciscanos de la observancia.

En el siglo XV surgen movimientos que preluden a la Reforma, como los husitas, que predicaban la pobreza clerical y la igualdad de los pecadores y del castigo, siendo Bohemia el territorio que seguiría las doctrinas teológicas de Juan Huss, teólogo que fue quemado tras el Concilio de Constanza en el cual se planeaba como acabar con el cisma de Occidente. Huss tuvo gran influencia de John Wyclif, teólogo británico, de cuál saco la idea de una verdadera iglesia santa por encima de la iglesia católica, refiriéndose a la auténtica y única iglesia cristiana.⁶ Ideas que como veremos reforzaron al ascetismo protestante. La herejía reformista del siglo XVI provocó un cisma con una Iglesia Católica que ya no tenía una unidad robusta, había estado dividida durante siglos, y además ya venía siendo muy cuestionada en el siglo anterior.

La Reforma Protestante sirvió como canalizador del descontento de la población campesina y del bajo clero alemana situada en el Sacro Imperio debido a las condiciones económicas desfavorables y al deterioro a nivel espiritual e institucional de la Iglesia Católica, hecho que se hizo notorio en la revuelta de los principados y ciudades autónomas alemanas contra el dominio de los Augsburgo aliado de los papas de Roma. Hubo una suma de intereses políticos y sociales que impulsaron el éxito de la reforma, de forma que la ruptura con la Iglesia Católica es respaldada por un sentimiento anti-romano reflejado en la nobleza y el humanismo germano.

En 1535 el luteranismo ya se había difundido en 51 ciudades que habían implantado la reforma, mediante la acción de los magistrados y la atribución del *ius reformandi* por parte de los príncipes, a la vez que la elección de la religión por parte del monarca⁷. Se consiguió no si pasar por debates teológicos sin éxito revueltas como la de los caballeros o la guerra campesina de 1524, dando los príncipes alemanes su apoyo a Lutero siguiendo un modelo de iglesias-estado que poco tenía que ver con las propuestas iniciales luteranas. Ni la victoria de Carlos V sobre la liga Esmalcada (compuesta por la unión de príncipes y ciudades alemanas) ni la Paz de Augsburgo en 1555 consiguieron una reconciliación religiosa entre católicos y protestantes.

⁵ Ver en Péronnet, *El siglo XVI* Ediciones Akal, Madrid, 1990: pág. 231. Traducción de Barja de Quiroga.

⁶ Mitre Fernandez, *Las grandes herejías de la europa cristiana* ISTMO, S.A., Madrid, 1995 p. 264

⁷ Loc. Cit. El <*cujus regio ejus religio*>, o el derecho a la elección de la religión por parte de los príncipes alemanes constituyó la difusión desde la política de los principios protestantes.

El campesinado alemán vio en la doctrina luterana un salvoconducto para expresar la injusticia de estar siendo dominados por una clase social que vivía a costa de ellos, al igual que también creían injusto el poder del Papa y su financiación a costa de los creyentes. Esto trajo revueltas que ni Lutero habría podido imaginar, hasta el punto que la doctrina luterana fue usada como argumentario para la rebelión social campesina, cosa que no sentó bien a Lutero en su momento el cual llegó a posicionarse con la nobleza. Otra de las consecuencias fue el surgimiento de sectas comunistas primitivas, como los anabaptistas.

A todo esto podríamos hacernos la pregunta de si realmente el luteranismo fue adecuado para el surgimiento de la economía burguesa capitalista cuestión que contesta Weber en su libro de *Ética Protestante*, en donde deja claro que no es así, es específicamente el **protestantismo ascético** el impulsor de la mentalidad capitalista . También podríamos suponer que la Reforma en Alemania tuvo efectos unionistas entre las diversas ciudades autónomas, ya que la traducción de Lutero al alemán contribuye a la unificación de dialectos alemanes en una lengua común.

Ulrich Zwinglio, teólogo y **reformador introdujo** la reforma en la Confederación Suiza, enfrentándose a los cantones Suizos y ciudades católicas que lo acabaron derrotando, aunque eso no impidió la creación de la Iglesia Reformada Suiza y el cambio doctrinal del rechazo a las imágenes, la idea de la predestinación, supresión de la misa. En esta misma época, la doctrina de Juan Calvino se extendería por la Confederación Suiza y a otros territorios europeos como Holanda, Francia (hugonotes) ,Inglaterra, Escocia (presbiterinos) o Alemania.⁸

En los Países Bajos, la Reforma fue liderada por los calvinistas, debido a su apoyo más efusivo hacia los intereses de Guillermo, Príncipe de Orange y principal líder en la rebelión contra España. Ya en 1545 se asienta el calvinismo en centros de industria textil y en puertos especializados en el **comercio**.⁹ En 1573, Guillermo, presionado por los calvinistas radicales, prohibió el culto católico, se prohibió su estancia en funciones públicas ni la práctica de su culto, se disolvió su jerarquía eclesiástica y se prohibió tener contacto con sacerdotes, hechos que ayudaron a la conversión de muchos católicos hacia el protestantismo primero en la parte meridional y luego en la parte septentrional. aunque no llego a hacerse en Bélgica, que se ha mantenido católica hasta nuestros días.

En Suecia la nobleza quería desligarse del dominio ejercido por Dinamarca en lo que fue la Unión de Kalmar. El que sería futuro rey de Suecia, Gustav Vasa rompió lazos con la unión con la Iglesia Católica a partir de las enseñanzas de los reformadores suecos como Lorenz Andrea o Olaus Petri, el cual estudió junto a personalidades como

⁸ Ver Carlos Martínez Shaw y Alfonso Mola, *Historia moderna: europa, áfrica, asia y américa*. UNED, 2015

⁹ Loc. Cit.

Martin Lutero y Philipp Melanchthon, y después de un levantamiento popular impulsado por los seguidores del regente Sten Sture *el Joven*, se celebró la dieta de Vasteras en 1527, apoyado por la nobleza y el ejército, donde la Iglesia Sueca se separaba de Roma y Gustavo I secularizaba todos los bienes de la Iglesia Católica¹⁰. El movimiento se extiende a Finlandia gracias a las traducciones al finés de Miguel Agrícola.¹¹

Aunque en Inglaterra ya hubo movimientos renovadores que ya preluden a la reforma en el siglo XIV con las tesis de John Wyclif¹² en las que ya aboga por la eliminación de intermediarios entre Dios y las criaturas, y la supeditación del poder político por encima del poder religioso, el motivo de distanciamiento hacia la iglesia católica no fue religioso sino político, por el cual Enrique VIII anunció su ruptura con la Santa Sede debido a la negativa a su divorcio con Catalina de Aragón, lo que supondrá la Reforma de la Iglesia Anglicana, aún basada en la liturgia católica.

Hubo división en la Iglesia Anglicana sobre su política interna a seguir, entre los tradicionales episcopalianos y los que **preferían** modelos sacados del Nuevo Testamento, los presbiterianos. De ahí a que los que siguieron este último fueron llamados puritanos, porque conservaban la pureza inicial de la Biblia, como el modelo presbiteriano o el modelo calvinista. Así se infiltró en la Iglesia de la Reforma en Inglaterra un calvinismo político basado en la voluntad popular legítima, la elección del representante del poder delegado, la autoridad igual entre clérigos y laicos, de manera que un laico puede tomar decisión sobre asuntos de la Iglesia como podía hacerlo un pastor protestante, y la separación entre la Iglesia y el poder del Estado. De modo que el calvinismo y otras corrientes puritanas consiguieron introducirse en el grupo parlamentario inglés, y hacer la guerra contra Carlos I de Inglaterra.¹³

Estados Unidos podría ser una excepción a todos estos países mencionados, ya que es el único en donde su constitución contiene una clara influencia puritana, sentando las bases de la nación sobre ideales de la reforma de exiliados europeos que huían de la persecución católica buscando fundar una “nueva sociedad sobre nuevas bases renovadas¹⁴”, llegando a ser puritanos más de la mitad de la población de los colonos y además, estos exiliados llegaron a ser importantes políticos y fundadores de ciudades; como John Endicott, primer gobernador de Massachussets, John Winthrop, segundo gobernador de Massachussets, Thomas Hoocker, fundador de **Connectitud**, John

¹⁰ Yolanda Scheuber de Lovaglio, *Isabel de Habsburgo*, NOWTILUS, 2010 pág.299

¹¹ Op. Cit. (Martinez y Mola: 2010)

¹² Mitre Fernández, *Las grandes herejías de la Europa cristiana 380-1520*, ISTMO S.A 1995 pág. 229

¹³ Jose Moya, *Una empresa llamada Estados Unidos* 1994 pág. 46

¹⁴ Leer Darío Melossi *Controlar el delito, controlar la sociedad: teorías y debates sobre la cuestión criminal*. Del siglo XVIII al siglo XIX. Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2018, capítulo 4: Control social y desviación de la nueva república.

Davenport, fundador de Rhode Island, o William Penn, cuáquero y fundador de Filadelfia y Pensilvania. También importantes universidades que aún hoy lo son, como Harvard, Princeton o Yale fueron fundadas en la aplicación de los principios educativos y científicos de la Reforma¹⁵.

La constitución de los Estados Unidos, como hemos dicho, tuvo una gran influencia puritana siéndole aplicada los principios del calvinismo político mencionados antes, y una visión pesimista del género humano, llamada la *caída de Adán*¹⁶; según la cuál los seres humanos pueden realizar buenas obras, pero existe una cierta tendencia al mal en todas las personas y hay que prevenirse de ello, por eso es fundamental la división entre los tres poderes políticos, hay que evitar que caigan en una sola mano y por ello deben ser **controlados**. Debido a esta visión pesimista de la naturaleza humana, se divide el poder eclesial en contrapesos evitando la corrupción.

Esto se puede observar en el primer texto independentista Norteamericano, la Declaración de Mecklenburg, texto redactado por escoceses e irlandeses presbiterianos y que luego tendría conceptos paralelos con la visión de Thomas Jefferson como la soberanía nacional, la elección del poder político y la división de poderes. Los puritanos ofrecieron un sistema gubernamental con una doctrina muy desagradable para la autoestima humana pero eficaz y sólida.¹⁷

¹⁵ Ibid. pág. 47

¹⁶ César Vidal, *Momentos cumbre de la historia que cambiaron su curso* EDAF, 2009, pág. 147.

¹⁷ Ibid. pág.197

La Ética Protestante

En las estadísticas confesionales de su ciudad natal y otras ciudades alemanas¹⁸ que Weber presenta en *La ética protestante y el espíritu capitalista* sobre las profesiones, los impuestos pagados y el tipo de enseñanza técnica, se observa el carácter mayoritario protestante. En los empresarios y en los trabajadores técnicos cualificados, no sólo en aquellos lugares donde coinciden diferentes nacionalidades y culturas y por tanto diferente profesión (como es el caso de Alemanes y Polacos en el este de Alemania) sino en casi todos los territorios donde hubo una cierta libertad capitalista en el desarrollo de la población. Así se observa una mayor número de protestantes respecto a la acumulación del capital y en la dirección de grandes empresas.

Esto lo observa Weber en la región de Baden, Prusia, Baviera, **Wuntemberg**, Alsacia y Lorena y Hungría; el reducido porcentaje de católicos en la actividad capitalista y en los obreros cualificados de la industria moderna. También puede comprobarse esto en el fenómeno concurrente de que las fábricas buscaban mano de obra en los oficios artesanos, en los cuales el trabajador tenía una formación propia, y la fábrica se apropiaba de esta formación, eligiendo mayor número de protestantes para la dirección de estas, mientras los católicos aspiraban a ser maestros artesanos y permanecían en el artesanado.

Puede rebatirse este argumento aludiendo al hecho de que cuando un grupo religioso **minoritario , perseguido** o no aceptado para la participación política del país donde se encuentra, busque en el trabajo y en la productividad satisfacer sus ambiciones que no podría conseguir de otra manera debido a su situación de rechazo a la actividad pública, como ocurrió con los Hugonotes en Francia, los Polacos en Rusia y Prusia y no así en Galitzia, con los cuáqueros en Inglaterra o con los judíos en España. Pero con los católicos no sucede nada semejante, de ahí, concluye Weber, que la razón del diferente comportamiento ha de buscarse en las características personales que adquieren los creyentes y no en la “situación histórico-política de cada confesión”.¹⁹

También observa **Weber así como** un mayor número de escolarizados protestantes en centros de enseñanza moderna para profesiones del tipo industrial y mercantil a pesar de que los **estudios de** realizaron en ciudades predominantemente católicas como Baden, Leipzig y Tubingen²⁰. Así, si bien en las academias de alto nivel podría llegar a explicarse el mayor número de protestantes respecto a los católicos en la situación económica heredada de la familia, no puede sacarse el mismo argumento en los bachilleres predominantemente católicos, ya que el porcentaje de aquellos que tienen

¹⁸ Martin Offenbacher, *Konfessions und soziale Schichtung*, 1901, vol. IV. Fasc. 5 de los Cuadernos de Economía de la Universidad de Baden. Estudio sobre la situación económica de los católicos y protestantes.

¹⁹ Max Weber, *Ética protestante y espíritu del capitalismo*, Barcelona, Ediciones Península, 1969, pág. 33

²⁰ Ibid. Offenbacher

preparación para estudios técnicos y la industria comercial, es decir, para llevar a cabo la vida del burgués, está por debajo de los porcentajes protestantes.

Esto bien podría deberse a razones históricas o de herencia patrimonial, ya que era necesario que la familia fuera financieramente solvente para costear una buena educación, o también por razones geográficas, en territorios ya de por sí ricos, en donde se vio un aumento de conversiones al protestantismo o la llegada de protestantes exiliados de otros países. Weber ve en esto no una casualidad sino un signo representativo de los alcances sociales de la práctica religiosa.

La eliminación gradual del tradicionalismo económico dentro del proceso de racionalización del mundo, pero sobre todo al cambio de autoridad que supuso la reforma, en donde, más allá de rechazar la autoridad del papa, se pasó a un control sobre el creyente en el que penetraba sobre todas las esferas de su vida y en el que establecía una relación directa con Dios sin intermediarios. Esto se da sobre todo en la doctrina calvinista que se desarrolló en Ginebra, Escocia, Países Bajos o Nueva Inglaterra, que Weber denominará protestantismo ascético, y la cual describe como un “control insoportable sobre el individuo”.

El primer cambio revolucionario en la práctica religiosa para el impulso del “espíritu capitalista” se produce en el cambio de la visión del trabajo por parte del luteranismo.

Concepción del trabajo como “vocación”

La visión tradicional del trabajo en la época antigua y en la edad medieval, en donde hay dos ocupaciones, una santa, y por otra, aquellos que trabajan, no sólo es propia del catolicismo. Ya en el Talmud²¹ se llega a la conclusión de que existe un trabajo mucho más santo que el trabajo habitual, y esa visión la podemos ver aun hoy en día en los judíos ultra-ortodoxos. Por tanto, a finales de la Edad Media tenemos la visión predominantemente nobiliaria de los germanos, en donde hay una aristocracia, que por decirlo de alguna manera, no da un palo al agua, un tercer estamento clerical que se dedica a la vida contemplativa, y finalmente los trabajadores y campesinos..

²¹ Cita de <https://www.centrokehila.org/parasha-2/desvalorizacion-trabajo-oriente-occidente>, “el trabajo (manual e intelectual) en el judaísmo no sólo es necesario y un deber de cada hombre sino que es totalmente digno. El ser humano tiene que imitar a Dios, y obviamente nadie hay por encima de Él: El trabajo manual y el intelectual adquieren el máximo honor en el judaísmo. Dios mismo trabajó seis días y el séptimo descansó y es por este motivo que el hombre tiene que trabajar seis días y santificar el Shabat.” [Shemot 20:9-11 y Devarim 5:12-14].

En el luteranismo se pone de manifiesto una concepción positiva del trabajo basada en el estudio de la Biblia - siendo esta única regla de fe y conducta (*Sola Escripura*) -, como una tarea puesta por Dios cuyo cumplimiento es la glorificación de éste. Esta nueva concepción del trabajo deriva de la concepción luterana de la fe (*Sola fides*) y de querer romper con el doble modo de ser cristiano en el catolicismo en una sociedad profundamente medieval.

Así, uno de los primeros pasos que se da en esta renovada concepción del trabajo se da en las traducciones de la Vulgata del mismo Lutero, en donde traduce diferentes conceptos del griego como *klesis* (llamada o salvación), *ergon* (obra), o *ponos* (trabajo o esfuerzo) por el vocablo alemán *Beruf* (profesión). Entonces, la creación del concepto moderno del trabajo como profesión (*Beruf*) se debe, lingüísticamente, a las traducciones de la Biblia de Martín Lutero.

Se puede observar en la primera Carta de San Pablo a los Corintios, en los versículos 17-24, donde ya se traduce el vocablo *Beruf* a un doble significado, refiriéndose al trabajo y la llamada o deber religioso (Cor. 1:17-24). Mientras en la traducción latina no hay una palabra que recoja en sí este doble significado como sí sucede en Lutero, por ejemplo *klesis* se traduce por *vocatio* (vocación), *ergon* es traducido por *opus* (obra) y *ponos* por *locus* (lugar).²²

¿Fue llamado alguno siendo circunciso? Quédese circunciso. ¿Fue llamado alguno siendo incircunciso? No se circuncide. La circuncisión nada significa, y la incircuncisión nada significa; lo que importa es guardar los mandamientos de Dios. Cada uno debe quedarse en el estado en que fue llamado. ¿Fuiste llamado siendo esclavo? No te preocupes, aunque si tienes oportunidad de hacerte libre, aprovéchala, porque el que en el Señor fue llamado siendo esclavo, como hombre libre es del Señor; asimismo el que fue llamado siendo libre, esclavo es de Cristo. Cada cual, queridos hermanos, que se quede con Dios allí donde ha sido llamado. (Corintios, 7:18)

Ya en el primer libro de la Biblia se nos da esta visión positiva del trabajo: “Tomó pues Jehová al hombre y lo puso en el huerto de Edén para que lo labrara y lo guardase, antes de la caída.” Es decir, la finalidad es que el hombre labrara y guardara la creación de Dios y que ejerza una mayordomía de esa tierra. Los trabajos seculares complacen a Dios, **són** una adoración de Dios, no es una consecuencia de la caída. (Génesis 2:15)

También podemos ver esto en el comentario de Calvino en el Evangelio (Lucas 10:38) en el que afirma: “Es un error afirmar que aquellos que huyen de los asuntos del mundo y se dedican a la contemplación, están llevando una vida angélica. Ningún sacrificio agrada más a Dios que el que cada uno se ocupe de su vocación y estudios para vivir bien a favor del bien común”. Es decir, los hombres fueron criados para ocuparse con el trabajo, hay un rechazo hacia la vida contemplativa, hecho que se hace notoria en la visión extremadamente práctica y positiva del trabajo. El trabajo no es una

²² Ibid. Weber, Pág. 81. Nota al pie de página.

maldición, sino un don de Dios. Es el medio para glorificarle y jamás es indigno ni algo de lo que tengamos que avergonzarnos.

De estas nuevas traducciones divulgadas por los reformistas, se deduce el trabajo como resultado del amor al prójimo, y que cualquier trabajo vale lo mismo y es igual de digno ante Dios siempre que sea un lucro legal. No hay ninguna superioridad en la vida de los monjes católicos en los monasterios respecto a la de los demás cristianos con profesiones seculares, al contrario de lo que se pensaba tradicionalmente, el “abandono del mundo” no se ve como algo superior, sino como una búsqueda de **santificación por las obras, las cuales si son bien recibidas en el luteranismo, no así en el calvinismo**

Significa esta nueva concepción luterana del trabajo una revolucionaria mentalidad económica que supera el tradicionalismo económico? No, según Max Weber; no se llega a desarrollar una mentalidad del espíritu capitalista como él la entiende. Lutero considera que cualquier trabajo es bueno para el cristiano, todos los trabajos son igual de importantes ante Dios, y si eso es así, no existe ninguna ambición para aspirar a un mayor lucro o beneficio. Tampoco el luteranismo es capaz de ofrecer una ética que impulse a llevar una vida sistemática y racionalizada en torno al trabajo.

La religiosidad luterana dejó intacta la vitalidad natural de las acciones instintivas y de los sentimientos puros; le faltaba ese impulso para un autocontrol constante, para una reglamentación planificada de la propia vida, que sí posee la doctrina calvinista. (,1905:184-185)

En el sentido que nos ocupa, el punto de vista luterano sobre el trabajo ofrece una renovación en cuanto al sentido que se le da al concepto, pero sigue siendo un pensamiento de corte tradicionalista, muy afín a Santo Tomás y su *lex naturae*.²³

. En la mentalidad económica tradicional²⁴ las ganancias del trabajo están destinadas a cubrir las necesidades básicas, no hay una presión sobre el individuo en términos de rendimiento ni eficiencia, ya que este está satisfecho con lo que tiene y le interesa más cubrir sus gastos mínimamente antes que trabajar y acumular capital para la inversión.

Y es que la conexión entre la mentalidad económica del espíritu capitalista y la actualidad no puede entenderse desde el goce mundano materialista actual. Weber ve reflejada en esta mentalidad los consejos que Benjamín Franklin, dedica en su escrito; *Advice to a young Tradesman, written by an old One* en donde podemos ver una actitud vital ligada al tiempo, en lo que hace la persona con el tiempo que dispone, y en donde se traza una diferencia clara entre el aprovechamiento del tiempo y el goce mundano del dinero.

El tiempo es el crédito de una persona, la unidad en la que un individuo escribe su carta de presentación frente a los demás y en donde esté debe ser aprovechado para la

²³ Ibid. Weber, Pág. 100 ,Ver nota 23

²⁴ Loc. Cit.

producción de riqueza. Por tanto, vemos como la palabra enriquecimiento no se refiere a la acumulación de riquezas ni de material, tampoco la posición jerárquica sobre otro ni a su superioridad moral.

Enriquecerse se refiere aquí al provecho del tiempo, como medida en la cual el ser humano puede verse valorado mediante el uso que hace de su tiempo. Si un individuo tiene buen crédito, significará que hace uso provechoso de su tiempo, y que por tanto es beneficiario de la confianza de los demás para disponer del tiempo de otros, es decir, de su dinero. Vemos aquí una conexión esencial para comprender el espíritu capitalista al que Weber se refiere, en donde es un error fijarse en la riqueza exclusivamente como algo material, la riqueza es el producto del trabajo del individuo en su propio tiempo, y el aprovechamiento de este tiempo, es decir, el rendimiento y la eficiencia, es el camino para servir y glorificar a Dios. Por tanto es un error ver estas tesis como exclusivamente utilitaristas sin adentrarse en la relación tiempo-dinero de una manera profundamente ética.²⁵

Remember that Time is Money. He that can earn Ten Shillings a Day by his Labour, and goes abroad, or sits idle one half of that Day, tho' he spends but Sixpence during his Diversion or Idleness, ought not to reckon That the only Expencc; he has really spent or rather thrown away Five Shillings besides.

Remember that Credit is Money. If a Man lets his Money lie in my Hands after it is due, he gives me the Interest, or so much as I can make of it during that Time. This amounts to a considerable Sum where a Man has good and large Credit, and makes good Use of it.

Remember that Money is of a prolific generating Nature. Money can beget Money, and its Offspring can beget more, and so on. Five Shillings turn'd, is Six: Turn'd again, 'tis Seven and Three Pence; and so on 'til it becomes an Hundred Pound. The more there is of it, the more it produces every Turning, so that the Profits rise quicker and quicker. He that kills a breeding Sow, destroys all her Offspring to the thousandth Generation. He that murders a Crown, destroys all it might have produc'd, even Scores of Pounds.

...

Remember this Saying, That the good Paymaster is Lord of another Man's Purse. He that is known to pay punctually and exactly to the Time he promises, may at any Time, and on any Occasion, raise all the Money his Friends can spare. This is sometimes of great Use: Therefore never keep borrow'd Money an Hour beyond the Time you promis'd, lest a Disappointment shuts up your Friends Purse forever.

The most trifling Actions that affect a Man's Credit, are to be regarded.

Esta visión ética del tiempo de los fundadores de los Estados Unidos, puso las bases propicias para que ahí se desarrollara de manera pertinaz la economía capitalista. Weber nos explica, a partir del escrito de Benjamin, los rasgos que contiene el tipo ideal del espíritu del empresario capitalista y del ascetismo laico, que rompe con el espíritu

²⁵ Max Weber, La ética protestante y el espíritu del capitalismo, Ediciones Península, Barcelona, 1969, Pág.42

tradicionalista, el cual contiene unos objetivos vitales tradicionales, una cantidad de trabajo tradicional y la búsqueda de la comodidad por encima de la maximización de las ganancias.

El ascetismo protestante lo clasifica Weber como el modo de vida que provocó un cambio en la conducta muy distinta de lo que se había visto entonces. Ya en la antigüedad y en el cristianismo medieval se seguía un ascetismo muy ensimismado, riguroso y metódico, con vistas a superar el status natural del humano. Pero a diferencia del ascetismo medieval, primero, el ascetismo puritano seguía una conducta santa constante, no reducida solamente a las buenas obras, y segundo, el ascetismo protestante es una ascesis profana terrenal, no divina ni contemplativa.

Calvinismo

Cuando Weber explica en La Ética protestante que el calvinismo y el puritanismo de las sectas ascéticas representaban fielmente el origen de lo que él denomina “espíritu capitalista”, lo hace consciente de que el desarrollo capitalista que acontece en Europa es algo antinatural y que sólo mediante un control férreo de la vida privada del creyente es posible activar una mentalidad apropiada para su origen. El fenómeno moral que se busca en las sectas y en el calvinismo es el mismo, el impulso psicológico que impulsen a llevar el modo de vida del empresario capitalista, demostrando que proviene de ideas puramente religiosas. El calvinismo es representado por Weber como la rama ascética más importante del puritanismo por su presencia en los conflictos militares durante los siglos XVI y XVII.

- El problema de la predestinación

El dogma más importante sobre el que puede estructurarse el tipo ideal de la doctrina calvinista es la predestinación; Dios es el único ser libre en el mundo, y por ello sólo él decide quién puede salvarse y quién no, no es posible la salvación mediante el arrepentimiento o las buenas obras, diferenciándose claramente en este caso del luteranismo. Según el calvinismo, la angustia de no poder comprobar si se es salvado o réprobo, de no poder hacerse valer o depender de uno mismo, es un peso que el creyente debe llevar consigo mediante la fe y la glorificación a Dios a partir del trabajo y el tiempo que se emplea en él, ya que la gracia no puede ser perdida ni ganada.

Por lo que respecta a los hombres malos e impíos, a los que Dios, (...), no sólo los aparta de su gracia, por la que si inteligencia hubiera sido iluminada y su corazón hubiera sido asequible, sino que a veces les retira también los dones que tenían (...).²⁶(1905:118)

La visión negativa de los elementos sensibles en la cultura y la religión, que veremos más adelante, y como consecuencia el rechazo a los sentidos, sumado a un individualismo desilusionado y pesimista provocaban un aislamiento interior del creyente, seguramente, según Weber, debido a la carencia del valor de lo material, de lo creado y en la lejanía respecto a Dios.

Eso generó un cambio conceptual del “amor al prójimo”, el amor se da a Dios mediante el trabajo profesional y no hacia la otra persona *-la criatura-*, que al fin y al cabo es una criatura la cual no puede ser venerada. El prójimo es visto con una perspectiva utilitarista, en cuanto pueda ayudarnos a cumplir con nuestras tareas profesionales legitimadas por ley natural, de ahí se expresa un servicio a la ordenación racional del mundo social. El creyente es instrumentalizado por Dios, esta instrumentalización es la que confiere de sentido la acción del creyente, da seguridad al creyente de su estado de gracia. Al hombre ordinario, falto de sistema, se le confiere un método de vida.

Ante la perspectiva tremendamente desconfiada del género humano del puritanismo y de sus consecuencias psicológicas depresivas en parte ante la incerteza de la salvación, la práctica pastoral sirvió de medio para convencer a los escépticos e indujo al creyente a tener la seguridad y el deber moral de creer ser un salvado, y actuar como tal mediante un trabajo profesional infatigable.

- Acreditación de la fe

De este modo, para superar el fatalismo que en su causa provoca esta visión, Weber nombra la ‘acreditación’ de la fe como concepto esencial en la doctrina puritana para contraponer el fatalismo provocado por la doctrina de la predestinación férrea que habita en el calvinismo hacia una prueba material de que se **esta**, sino salvado, cerca de la salvación, es decir, la fe se acredita en consecuencias objetivas para obtener esta certeza, en la glorificación a partir del orden racional del mundo o a partir de la Biblia.

La *Certitudo salutis*²⁷ se convierte en el único medio del creyente donde puede aferrarse para calibrar su situación en su entrada al reino de Dios. Esta certidumbre salvador se basa en la acumulación de riquezas para la gloria de Dios, la acumulación de riquezas del puritano en honor a Dios para salvaguardar el estado de gracia. Esta certidumbre no puede corroborarse en los sentimientos y estados de ánimo, sino con la

²⁶ Recogida de la Westminster confession (1647)

²⁷ La pregunta que se hace el creyente puritano, de si se encuentra entre los elegidos o no.

fe efficax (1905:143)- una fe rígida y auténtica sin condicionantes- y el ruego por la **salvació** ha de ser efectivo²⁸.

Las consecuencias psicológicas de la idea de predestinación estuvieron lejanas a un fatalismo gracias a la introducción de la acreditación que atenuaba la angustia existencial de la incertidumbre de la salvación, el Dios puritano hace una valoración objetiva de la significación de las ideas religiosas mediante la acreditación.

- Eliminación de la superstición

El abandono de la creencia en la salvación por la gracia de Dios o por un fenómeno mágico, es el factor decisivo en la culminación del proceso de desencantamiento del mundo, que ya aviva en las antiguas profecías judías y en el pensamiento científico heleno (1905:124)

Algunos elementos importantes que Weber nombra como importantes para la eliminación de la superstición son; el rechazo de poder salvarse gracias a un **acontecimiento mágico**, la no querencia de cualquier acto ceremonial en el entierro y la actitud negativa ante los elementos sensibles, y la desaparición de la confesión privada y con ello la expiación de la culpa y de sus lamentos.

La valoración ética del **trabajo incesante**, continuado y sistemático en la profesión, como medio ascético superior y como comprobación absolutamente segura y visible de regeneración y de autenticidad de la fe, tenía que constituir la más poderosa palanca de expansión de la concepción de la vida que hemos llamado -espíritu del capitalismo-²⁹

- Diferencias con el luteranismo

En el sentido que nos ocupa podemos nombrar brevemente la principales diferencias entre el luteranismo y el puritanismo que, según Weber, son significativas para entender la formación del “espíritu capitalista” a partir del protestantismo ascético. Principalmente son las buenas obras acciones con sentido para el luteranismo y el catolicismo, **pero no así para el calvinismo, ya que son vistas como una santificación por las obras.** En el calvinismo la gracia viene dada por Dios, el sujeto no puede interferir en su mandamiento divino, sin embargo, para el luteranismo la gracia puede perderse o recuperarse según el arrepentimiento, la fe y las buenas obras.

Pero no sería el puritanismo una constante santificación por las obras? La diferencia radica en el sentido que se le confiere a la acción en las diferentes doctrinas, para el católico y el luterano las buenas acciones aisladas sin planificación son suficientes, pero para el puritano la regularidad con la que hace estas buenas obras hace que lleve una

²⁸ Effectual calling

²⁹Ibid. Weber: La ética, pág. 258 259.

‘vida santa’³⁰, que es una santificación por obras elevada a sistema. En la vida del santo se expresa la racionalización de la conducta, el ascetismo puritano es un ascetismo racional, educa al hombre en un sentido formal y psicológico, renegando de los sentidos y las emociones, de su vida instintiva, con el objetivo de superar el *status naturae* del hombre.

Otra diferencia importante es lo que se podría llamar la participación de Dios en cada uno de los creyentes, llamada *unió mystica*³¹, un sentimiento de concepción de lo divino dentro de sí, unida a una “profunda indignidad” por el pecado original o la caída de Adán. El calvinista, en cambio no puede concebir que haya algo divino en él porque hay una separación insalvable entre Dios y sus criaturas. Cualquier relación entre lo material y lo divino es solamente algo que Dios ha querido, y en lo que el creyente nada puede hacer ni objetar.

En las observaciones de Ritschl³² (1905:123), la doctrina luterana representaba al Dios bondadoso del Nuevo Testamento por evitar elementos metafísicos, en cambio Calvino representa al Dios tiránico del antiguo testamento, triunfando la idea de la Divinidad trascendente que ejerce control sobre el individuo. Y en cierto sentido se puede atribuir una conexión conceptual mayor entre el protestantismo ascético y el antiguo testamento que con el luteranismo. Basta ver que en las estadísticas confesionales de Baden los judíos también ocupan, en las escuelas profesionales y liceos, mucha mayor proporción en comparación con el porcentaje de población de cada confesión.³³

Formación de sectas

El nacimiento de las sectas protestantes lo atribuye Weber a la situación en la que la Iglesia calvinista admite a los réprobos al igual que los salvados, y había quienes no veían bien mezclar regenerados con no regenerados en la participación de los sacramentos, por este motivo nacen corrientes independentistas en el siglo XVIII. Es evidente que la doctrina de la acreditación **influyo** mucho en la teología de las sectas, más solamente con una prueba material y la conducta ascética adecuada inferían el grado de acercamiento a Dios del creyente, es decir si era un salvado o no. En ese sentido, la formación de sectas cobijó a los autodenominados “verdaderos elegidos”, no sin haber importantes diferencias entre ellas.

³⁰ De la doctrina metodista, se consideraban “instrumentos de Dios y ejecutores de sus designios”. (Weber, 1969:161)

³¹ Ibid. Weber, pág. 140

³² Ritschl, La historia del pietismo

³³ Ibid. Offenbacher

El metodismo surge dentro de la Iglesia Anglicana, fundado por los hermanos Wesley. No rechaza el fundamento calvinista de supresión de los sentimientos por un modo de vida racional pero si “aspira (...) a ser una renovación del espíritu ascético” (1905 :111), se encarga de establecer una unión entre lo ascético y lo sentimental. Es decir, la sistematización metódica del modo de vida se basa, igual que en el calvinismo, en la *certitudo salutis*, pero, a diferencia de él, el fundamento de la certitudo es el sentimiento de seguridad del agraciado, y sólo a través de este sentimiento podemos gozar de una ‘alegre’ seguridad en vez de la preocupación calvinista.

Eso es porque la aspiración del creyente a eliminar sus pecados a partir de la “conversión” (1905:187)- un proceso progresivo de ‘cura’, como si el ser humano naciese enfermo de pecado, aunque no es posible en todos los creyentes- es suficiente para generar ese sentimiento y garantizar la *certitudo salutis*. Por este motivo, según Wesley la gracia se puede perder y recuperar, mostrando esto la influencia del luteranismo en el metodismo, teniendo una estructura de salvados/pecadores más flexible que en el calvinismo, y más esperanzadora, porque no decirlo. El sentimiento de seguridad –la fe- y la santificación –la gracia-, ofrecían al creyente la posibilidad de regenerarse, llamándose ‘regenerados’ a toda persona que pase por este proceso.

No debemos confundir el proceso de santificación metodista con la santificación por obras que de igual modo rechaza el metodismo, las obras no son causa real del estado de gracia, sino la mezcla de la conducta metódica y el sentimiento puro de ser **una salvado**. Puede que desde el momento en que la causa de la gracia dependa del sentimiento individual, sea por una mala interpretación religiosa, o por querer asegurar totalmente la certidumbre de la salvación, mediante una intensificación sensible en la certeza de ser un santo, aquí podrían esgrimirse muchas disputas teológicas en las que no entraremos.

El sentimiento específico de seguridad, ayuda a crear una aspiración racional a la perfección, la conversión en santo se produce cuando el creyente asimila su conducta metódica. El metodismo tiene muchos componentes parecidos al calvinismo, sobre todo su conducta metódica, o los controles de la conversión, pero no aporta nada nuevo a la idea de profesión.(1969: 191)³⁴

Aun siendo el pietismo la doctrina más apartada del calvinismo, ya que no admite la idea de la predestinación, para Weber **si** tiene influencia por la ascetización de la conducta. El pietismo, con Spener a la cabeza, intento fusionar elementos del calvinismo con los del luteranismo – como por ejemplo las buenas obras con la perfección cristiana – y la *certitudo salutis* no se basa en la acreditación sino en la *sola fide* luterana. El elemento ascético fue más importante que en el luteranismo, por la absoluta imposibilidad de hacer nada ante el poder de la providencia divina y de la propia santificación para acceder al estado de gracia. (1969: 173-175)

³⁴ Ibid. Weber. Cuando citamos como año 1969 nos referimos a la versión de la ética protestante de ediciones península.

En el anabaptismo y sus sectas – baptistas, menonistas, cuáqueros- los creyentes adoptan la forma de comunidad independiente. La idea que subyace más importante para este análisis es la *Believer`s Church* o iglesia invisible, que está formada por personas creyentes y regeneradas, es decir, que no es una comunidad que aglutine a justos e injustos, tampoco es esta comunidad un “fideicomiso con fines supraterrrenales”, en palabras de Weber, la secta quería ser la verdadera iglesia, formada por los llamados por Dios en una relación de exclusividad con él.

Los baptistas adoptaron el modo de vida de los primeros cristianos, evitan todo trato innecesario con el mundo coherente con su visión negativa del mundo. Especialmente en los cuáqueros o Sociedad de los Amigos – un tipo de anabaptistas fundados por George Fox - podemos observar una ruptura total con los restos mágicos y externos de la doctrina de la salvación, estableciendo por ejemplo, el bautismo voluntario edad adulta (como era normal en los anabaptistas) y eliminando la eucaristía o ceremonias superfluas

No hay ninguna relación con el mundo material que sea mejor que la que el creyente puede tener con Dios, sin luz interior para comprender las revelaciones de Dios, el hombre racional queda servido como una criatura, por ese mismo motivo, por el que Dios se encuentra en cada uno, no es necesario la recepción del mensaje de los sacerdotes ni su mediación para el contacto con la realidad. Esta vida sin sacerdocio les hace tener la actitud necesaria para el éxito capitalista, ya que ellos son responsables de su culpa, la responsabilidad de la salvación no recae sobre un agente externo, sino sobre el individuo.

Además, ante la imposibilidad de graduación ni de ejercer cargo público los cuáqueros optaron por su práctica en el comercio y la industria. Su conducta pacífica y amistosa les sirvió para crearse buena reputación en los negocios, basada en la confianza que ofrecían en el comercio. Podemos afirmar en este punto que no fue la doctrina la que impulso al cuáquero a desenvolverse en el comercio, sino el contexto en el que se vieron sometidos, las cualidades del cuáquero bien podían aplicarse en otros ámbitos, pero eran las cualidades que necesitaba la economía capitalista y concretamente el empresariado para su desarrollo, “ *honesty is the best policy* ” (1969:204).

Cabe destacar que en el puritanismo hubo un control excesivamente riguroso del creyente que penetraba en todas sus facetas vitales no sólo por la fe, precisamente porque se agruparon en comunidades libres alejadas de una Iglesia oficial o del control del Estado, o en sectas, las cuales sometían al individuo a una intensidad ascética muy intensa. Hubo un control de la comunidad – organizada racionalmente -por sobre el individuo que, en vez de favorecer el ascetismo podía implicar una “rémora en la expansión de las energías individuales requeridas por la aspiración ascética de santificarse metódicamente” (1969:205).

La funcionalidad exclusivamente práctica de la vestimenta, el rechazo a complementos superfluos o adornos innecesarios refleja en la doctrina puritana el rechazo a la divinización de las criaturas. Esta “uniformización del estilo de vida”³⁵ está relacionada con los intereses capitalistas en la estandarización de la producción. El disfrute de los bienes culturales – especialmente el desnudo y lo erótico en el teatro - o bien no se permite, o está subyugado a que su coste no repercuta en las arcas de la acreditación.³⁶ Es, decir, no deben costar nada. El hombre tiene una responsabilidad frente a la riqueza que administra, porque le obliga el mandato divino de Dios. La limitación del consumo excesivo y el desenfreno del lucro da lugar a la formación de capital y fomenta la inversión en bienes permanentes o productivos.

Concepción del tipo ideal en Weber

Como vemos en la obra *La ética protestante*, la metodología de investigación parte de un razonamiento inductivo y no deductivo. A partir de unas premisas elaboradas desde una perspectiva subjetiva, coherentes entre sí lógicamente, se busca la verificación en su comparación con la realidad, de una forma en la que el resultado tiene un carácter cualitativo y no cuantitativo. En el caso de esta obra, la fuerza de las ideas religiosas sobre el comportamiento no es algo que podamos medir cuantitativamente, pero sí podemos acercarnos con precisión a su significación en un ejercicio lógico de síntesis mental.

Aunque Weber se declara hijo de la Escuela histórica del pensamiento positivista³⁷, su visión epistemológica refleja un fiel convencimiento de que el conocimiento que debe emplearse para comprender fenómenos culturales dista mucho del usado en las ciencias naturales. En el libro *La objetividad del conocimiento en la ciencia social* desmiente tres supuestos positivistas comunes en la ciencia social; la supuesta relación entre el conocimiento científico y el progreso social, la legalidad de lo social y la pretendida objetividad en la ciencia social.³⁸

Sin querer profundizar en esta obra, vamos a exponer el concepto de “tipo ideal” desarrollado por Weber y lo relacionaremos con el “espíritu capitalista” en su significación cultural. Si bien las conclusiones a las que llega Weber en *La ética protestante* son coherentes y precisas, la tesis del espíritu del capitalismo no es más que un ideal al que no podemos confundir con la realidad histórica empírica, ya que este tipo ideal proviene de la propia preselección del investigador, y sólo debe ser tomado como un medio hacia el conocimiento. En este caso los tipos ideales nos sirven para conducir metodológicamente la investigación,

³⁵ Max Weber, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, 1905, Alianza editorial, Barcelona.

³⁶ En el sentido de la **doctrina de la acreditación**.

³⁷ Max Weber, *Objetividad del conocimiento en ciencia social y en política social*, Alianza editorial, Madrid, 2009

³⁸ *Ibid* pág.. 131

corroborándolo en el caso de que sea validado por los hechos, o que los mismos hechos nos sirvan para rechazarlo, pero se hallan ligados a una presuposición subjetiva del investigador.³⁹

Como el concepto de tipo ideal es un poco difuso, resaltaremos algunas citas para comprender en qué pensaba el autor al referirse a estos tipos ideales, basándonos en su obra *La objetividad del conocimiento en la ciencia social y la política social*:

El tipo ideal es una **imagen mental**, que no es la realidad histórica ni la realidad ‘auténtica’ ni, mucho menos, un modelo en el que la realidad tuviera que ser encajada como un ejemplo; sino que es una imagen mental que funciona como un concepto límite completamente ideal, con el que se mide o se compara la realidad para esclarecer determinados elementos significativos del contenido empírico de ésta. Tales conceptos son formas en las que construimos un conjunto de características utilizando la categoría de la “posibilidad objetiva” y que nuestra imaginación, guiada y disciplinada por la realidad, juzga congruentes. (1904:144-145)

Para explicar la realidad social y trabajar en la investigación histórica, se cambia el uso de conceptos colectivos o imprecisos en los que no es posible definir con claridad su contenido, a tipos ideales coherentes lógicamente, como podrían ser; individualismo, racionalismo, burocracia, capitalismo, economía feudal, mercantilismo, espíritu capitalista o estado, por poner ejemplos muy remarcados en la obra de Weber.

A continuación veremos algunas de las características de los tipos ideales descritas en la obra de Weber *La objetividad del conocimiento en la ciencia social* :

- Determina la relación en el ideal dominante de una época

Por mucho que un tipo ideal nos ayude a establecer una relación causal válida que consideramos importante, o a determinar una idea dominante en una época concreta, es algo muy distinto a conocer los elementos de la realidad empírica como tal. El problema con el tipo ideal es cambiar su pretensión desde una comparación de la realidad con ellos mismos, a un “deber ser” o algo a lo que se pretenda aspirar o que tenga que producirse en la realidad. No debemos caer en el error de confundir el descubrimiento de un ideal dominante y su exposición a través de un sistema conceptual con la realidad empírica.

Un tipo ideal de una determinada situación social,... pueden haberlo tenido los propios contemporáneos como un ideal al que aspirar en la práctica o incluso como una máxima para regular determinadas relaciones sociales (1904: 148)

Estas ideas dominantes pueden tener un efecto transformador de la realidad aunque no tengan una base confiable empírica de su fuerza transformadora. Esto lo podemos ver claramente en el concepto de “valor económico”⁴⁰ de la economía política, en donde a lo largo de la historia las ideas dominantes de que el valor de los bienes viene dado empíricamente pero por otra parte debe regularse debido a determinados principios de

³⁹ Ibid pág. 125

⁴⁰ Ibid. 148

“derecho natural”, tienen una significación cultural tan importante que esa visión controladora de precios se acaba imponiendo en la realidad empírica. Es en este sentido de la capacidad de transformación de la realidad, a lo que Weber se refiere cuando habla de las ideas dominantes en una época.

Captar estas ideas dominantes de la época es el trabajo del investigador, y éstas sólo pueden ser comprendidas a través del tipo ideal, tratándose de imágenes mentales complejas⁴¹. El concepto tipo ideal representa una síntesis conceptual sin contradicción interna entre los elementos – aunque en la realidad esto no ocurra-, como por ejemplo el espíritu capitalista, que aglutina en una imagen mental o ideal unas máximas de vida, normas morales, artículos de fe o normas de derecho canónico y que todas tienen en común su efecto racionalizador lo cual

Según Weber, nosotros podemos construir un tipo ideal de dos formas: La primera, la más usada en La ética protestante, es la creación de un tipo ideal relacionado con una configuración histórica específica a partir de personajes históricos significativos. La segunda, transformando un concepto genérico en un concepto con carácter genético y con coherencia lógica.

- Captación de conceptos **genéticos** en individuos históricos:

Los tipos ideales son construcciones lógicas de conceptos, por lo que su contenido está determinado por su estructura lógica. El paso de estos conceptos a tipos ideales sucede con la acentuación de determinados elementos esenciales. . De lo que se trata es de “conocer la peculiaridad específica del racionalismo occidental, y dentro de él, del racionalismo moderno, para explicarlo en su génesis.” (1904:19).

Es en este sentido que afirma: “... la construcción de conceptos-tipo, en el sentido de eliminar en ellos lo <accidental>, tiene su razón de ser en el análisis de individuos históricos, y precisamente en ellos.”

Es a partir de las afirmaciones los personajes históricos significativos para el objeto de estudio que se relata el contenido del concepto a la vez que se clarifican las diferentes definiciones en su recorrido histórico. El cambio de la visión del trabajo como vocación que introduce Lutero, siguiendo con Calvino, añadiendo una motivación para la aspiración a ascender en el *status* social, y una conducta racionalizada y metódica que no distingue entre vida religiosa y vida secular muestran el recorrido genético de la visión del trabajo a través de los principales reformadores.

Aquí vemos comentarios del propio Weber en referencia a la construcción del tipo ideal Estado, (1904: 157) :

⁴¹Ibid. Pág. 149

Cuando nos preguntamos qué realidad empírica **de** corresponde con la noción de <Estado>, nos encontramos con una infinidad de acciones y de permisiones humanas extendidas., (...) la creencia en que existen normas y relaciones de poder de unos hombres sobre otros realmente legítimas. Esta creencia existe en la cabeza de los individuos...

Por un lado, cuando hablamos de **una fenómeno** cultural y suponemos su existencia, lo hacemos porque está presente en el imaginario colectivo de toda la sociedad, como podría ser el Estado, la burocracia o el mercado; pero evidentemente estos conceptos no pueden ser captados en toda su esencia ni multiplicidad por su extensión, por lo que recurrimos a síntesis mentales propias

Pero por otro lado, lo **contruimos** haciendo una abstracción a partir de esas síntesis imprecisas que hemos encontrado en la cabeza de hombres concretos.

- Transformación de conceptos genéricos a conceptos genéticos

Podemos construir tipos ideales a partir de conceptos genéricos, comparándolos con alguna idea o valor y acentuando las características del fenómeno en relación con esa idea o valor.

Tomemos por ejemplo los conceptos de iglesia y de secta. (...) podemos clasificarlas simplemente por sus características, con lo que siempre quedará impreciso no sólo su contenido conceptual sino también la frontera entre ambas. Pero si yo quiero captar el concepto de secta genéticamente, por ejemplo, en relación con cierto significado cultural importante que ha tenido el espíritu de secta par la cultura moderna, entonces determinadas características se convierten en esenciales(...) entonces, los conceptos de iglesia y secta se convierten al mismo tiempo en tipos ideales. (Weber 2009, 145)

- Evolución como tipo ideal

La construcción de un tipo ideal en que se represente una evolución causal debe ser tenido en cuenta solamente como un valor heurístico, no como una sucesión histórica de acontecimientos. Por ejemplo, cuando se realizan tipos ideales poniendo una clasificación de determinadas instituciones culturales , como “ los tipos ideales de formas de empresa industrial partiendo desde la ‘economía doméstica’”. (1904: 161)

- Importancia de la precisión del tipo ideal

La poca precisión en la construcción de conceptos viene del uso de “conceptos colectivos” ⁴²en las ciencias sociales, conceptos en los que es difícil dilucidar su sentido si no están relacionados con un tipo ideal, como podrían ser “valor” , “productividad” , “rendimiento eficiente”. Para ilustrar esto, Weber pone como ejemplo el contenido del concepto agricultura (Weber, 1904:171) si lo relacionamos con la expresión “intereses de la agricultura”, considerada primero, como una idea subjetiva de los mismos agricultores que

⁴² Ibid. Pág..171

representa “aquellos valores materiales e ideales con los que los agricultores relacionan sus propios intereses” y los valores con los que nosotros ponemos en relación la agricultura.⁴³

Weber representa la realidad de estos conceptos imprecisos como una “lucha de intereses” interna entre las posibles significaciones y las contradicciones dentro del concepto. Esta lucha de intereses se representa en la genética de estos conceptos, y no se pueden solucionar de manera empírica, sino precisando las distintas perspectivas o puntos de vista posibles.⁴⁴

Desencantamiento del mundo

En el curso histórico del origen al desarrollo del capitalismo, éste va dependiendo cada vez menos de sus fundamentos religiosos o práctico-morales y los reemplaza por fundamentos adaptativos. Al producirse un dominio racional de los procesos mundanos, provocando un progresivo “desencantamiento del mundo”, la fundamentación religiosa deja de tener sentido para el capitalismo, siendo necesario solamente el interés material de supervivencia. Es decir, se produce un cambio en la significación de la acción, que pasa a ser predominantemente un “acción racional con arreglo a fines”⁴⁵⁴⁶.

El mismo proceso de racionalidad social que se pone en marcha por parte de los medios institucionales racionalizadores como la burocracia o por la misma actividad económica, es un entorno destructivo para la racionalidad con arreglo a valores en que se basa la conducta del ascetismo protestante, substituida por una racionalidad en base a fines. El *ethos* económico desaparece substituido por un puro pragmatismo. La supervivencia del orden económico se garantiza debido a los fundamentos mecánicos de la sociedad, la continua racionalización económica, político-administrativa y científico técnica induce actitudes individuales que reproducen y refuerzan las formas objetivadas de la racionalidad de la estructura social.

La significación de la acción racional práctica siempre va acompañada de una explicación contextual, es decir, su sentido no depende exclusivamente de los intereses materiales e ideales del individuo, sino de la interpretación de sus condiciones de existencia, los contextos de significación y sentido en que el individuo se desenvuelve.

⁴³ La expresión en sí del concepto agricultura no significa nada para nosotros si no lo ponemos en relación en este caso, con los intereses de la agricultura. Como bien ejemplifica Weber los intereses contienen una madejada de contradicciones-“los intereses de los agricultores que quieren vender su finca, (...), los intereses de los que quieren comprar, redondear su tierras o arrendarlas; los intereses contrapuestos de quienes desean (..) el movimiento de la tierra a favor del mejor propietario o comprador” -, por ello es necesaria la precisión en la construcción del concepto. (Weber, 1904: 171- 172)

⁴⁴ Ibid. pág. 174

⁴⁵ Ibid. pág. 163

⁴⁶ Weber clasifica los tipos de proceder social en cuatro tipos ideales: la acción racional con arreglo a fines, la acción racional con arreglo a valores, la acción afectiva y la acción tradicional. En lo que nos concierne aquí, la acción racional es la que implica una fijación de objetivos coherentes hacia los que el individuo encauza su actividad.

La acción con sentido que caracteriza el origen que impulsa del “espíritu capitalista” es una acción con arreglo a valores, con arreglo a un ideal religioso.

El proceso de progresión gradual del “desencantamiento del mundo” (Weber, 1905) que se ha dado a lo largo de la **histórica** es un estado previo a la aparición del capitalismo, y el proceso de racionalización que va de la mano tiene como resultado final el calvinismo⁴⁷. Y a su vez la doctrina calvinista da el impulso necesario en la ética individual para acompañar el proceso de racionalización general creciente.

Según Weber, el proceso de racionalización acompaña históricamente al desencantamiento del mundo, y es indisociable de la eliminación del pensamiento mágico y la erradicación de la práctica mágica, en forma de rituales, ceremonias y objetos con significado religioso. Es a partir de este rechazo a lo irracional y a lo sensible, en la eliminación de la magia del proceder ordinario de la vida que la visión del mundo deja de lado la superstición y el misterio, siendo todo el mundo observable objeto de cálculo y de comprensible aparentemente a ojos de los humanos, quitándole todo el ocultismo y superstición a la explicación de los fenómenos.

Este aislamiento interior del hombre contiene, por una parte, la base para la posición absolutamente negativa respecto a todos los elementos de carácter sensible-sentimental en la cultura y en la religiosidad subjetiva (...) y, consiguientemente, el rechazo fundamental de la cultura de los sentidos. (Weber 1905, 153)

Aunque el triunfo del protestantismo provoca la aceptación moral de los principios capitalistas, Weber no pone la racionalización económica en primer lugar de origen en la historia de la racionalización, sino que, al contrario, para un buen desarrollo económico capitalista se supone una estructura más o menos racionalizada en el ámbito jurídico, religioso o político. **El cristianismo también han sufrido este proceso de racionalización, y de hecho ha impulsado prácticas racionalizadoras ya desde los primeros apóstoles, pasando por el ascetismo monacal de la Edad media y sus sucesivas reformas hasta la reforma protestante.**

Las características económicas de la empresa capitalista moderna tiene su origen tanto en la conducta propia del ascetismo del empresario burgués y también por un contexto racional propicio específico de la sociedad occidental, el estado moderno, concretamente su administración jurídica. Es decir, la existencia del derecho racional - herencia del derecho romano - permite el surgimiento del estado moderno y consecuentemente, el desarrollo económico y social. La racionalización económica tampoco depende del surgimiento del estado, aunque si están relacionados.

Si bien antes del siglo XVI podemos hablar de la existencia de un capitalismo originario, éste distaba mucho de ser un capitalismo racional, siendo la usura o el

⁴⁷ Giddens, Anthony. El capitalismo y la moderna teoría social, Colección Labor, Barcelona, 1994, Pág.139

capitalismo aventurero los fenómenos usuales de capitalismo. El hecho racional específico de la empresa capitalista moderna es la contabilidad; el cálculo racional de ganancias y pérdidas de dinero ,que resulta esencial para obtener el máximo beneficio empresarial. (Giddens, 1994:186)

Esta revolución contable en la economía empresarial también necesitó de unas condiciones específicas para su desarrollo: la existencia de una gran masa de trabajadores , libre mercado o ausencia de limitaciones en el intercambio, el uso de tecnología organizada sobre principios racionales, y la distinción entre una economía doméstica y la empresa productiva.

CONCLUSIONES

Hemos expuesto, por una parte del espíritu capitalista en el protestantismo ascético y su relación con el desencantamiento del mundo junto con el proceso de racionalización, y por otra, en qué medida podemos afirmar que el tipo ideal del espíritu capitalista puede constituir una herramienta coherente y precisa para el estudio del fenómeno social de los orígenes del capitalismo y su relación con las ideas religiosas. Aun así, Weber no concibe estas ideas como causa del capitalismo, es decir, no pretende hacer una teleología del protestantismo ascético ni suplantar el materialismo por el idealismo o viceversa.⁴⁸

Respecto a la primera parte del trabajo, mencionamos las tesis de Weber sacando a relucir los elementos e ideas religiosas de la reforma protestante en la doctrina que son capaces de producir un cambio psicológico en la manera de obrar del creyente; la visión positiva del trabajo como 'vocación' primero, y después el ascetismo protestante. En la segunda parte del trabajo hemos comprendido las características del tipo ideal weberiano, así como su significado para la ciencia social y para la ética protestante.

Weber hace una selección muy cuidadosa de los elementos doctrinales que determinan lógicamente la idea del ascetismo protestante a partir de los impulsos psicológicos, se centra especialmente en la idea de la predestinación y en la acreditación de la fe. Aunque pudiera parecer que tan sólo sería necesario estudiar la práctica moral del cristiano y no así la doctrina teológica, porque al fin y al cabo es lo que afecta a los hechos, Weber ve indispensable comprender psicológicamente – suponemos que en un ejercicio de empatía y aprehensión -- las ideas e impulsos que subyacen en la mente del creyente. Por eso el aislamiento interior al que se ve sometido el creyente puritano y la admisión de la culpa para sí mismo, representan los fenómenos psicológicos a los que se refiere Weber.

Por otra parte aunque los tipos ideales son poco específicos o difusos, su utilidad y significación están bien claros, y son el de un trabajo previo necesario para el investigador, como medio para el conocimiento. El tipo ideal es una idea novedosa que al mismo tiempo siempre existió en la cabeza de los investigadores de las ciencias sociales, es decir, la formación mental de una retahíla de relaciones lógicamente significativas, las cuáles se pueden considerar para el estudio de los fenómenos empíricos. Weber simplemente lo reconoce como una herramienta conceptual válida para las ciencias sociales, pero no definitiva.

El tipo ideal es irreal, una construcción mental utópica, subjetiva, que no puede corresponderse con la realidad, pero construye un camino lógico e intuitivo para que

⁴⁸Weber, La ética protestante y el espíritu del capitalismo, ediciones península, Barcelona, 1969, Pág. 261

sirva de ayuda al conocimiento de los hechos, a veces caótico y contradictorio. Tampoco soluciona el problema del conocimiento de las ciencias sociales – ni es su intención - ya que sigue subyugando la veracidad de la investigación social de los fenómenos al conocimiento empírico. En la Ética protestante el tipo ideal nos ofrece un camino para pensar las normas éticas como formas de racionalización en el mundo.

A primera vista podemos observar una congruencia entre los principios metodológicos dictados por Weber y el tratamiento de la ética protestante como objeto de investigación. Por una parte, basa su idea de ascetismo protestante en afirmaciones de personajes históricos que fueron determinantes en la época de la reforma, la mayoría reformadores. Estos personajes históricos tienen, dentro del vocabulario weberiano, la función de profetas⁴⁹, siendo el profeta una persona carismática capaz de influir en la mente de las personas y ejercer una dominación sobre el creyente.

El mundo de hoy en día ya no se rige por los mismo fundamentos del siglo XVI, con Weber nos damos cuenta de que hay un cambio real del *ethos* económico a partir de la reforma entre la economía tradicional y la economía moderna con el cambio de actitud del empresariado burgués, pero también debido al proceso racionalizador y al avance científico, el *ethos* económico que dio origen al capitalismo ha sido sustituido por un *ethos* global en un mismo sistema económico. La ética y el pensamiento, **pasan estandarizarse e** incluso a ser sirvientes del sistema económico, y al mismo tiempo desaparece la acción racional con arreglo a valores.

Es decir la acción racional que mueve el mundo capitalista posterior es una razón con arreglo a fines, típica del proceso racionalizador del desencantamiento del mundo, pero no del espíritu capitalista. Con el nacimiento de la racionalidad económica, el mundo paso a moverse a una velocidad muy superior, que junto al ámbito racionalizador de la burocracia, la jerarquía y la dominación provoca un contexto de destrucción de la acción racional con arreglo a valores y el descabezamiento de los motivos puramente religiosos.

El cambio de una acción racional con arreglo a valores a una acción racional con arreglo a fines, supone también un paso del ascetismo religioso al utilitarismo y al pragmatismo actual. Los ideales religiosos desaparecen pero el hombre profesional permanece, entonces se produce una inversión entre medios y fines. Esta racionalización de la vida bajo un ideal profesional muestra a su vez la irracionalidad que supone el trabajo como fin en sí mismo, ya no es un medio para servir a la gloria de Dios y garantizar la salvación, sino que hoy en día se cumple cada vez más la expresión “vivir para trabajar” en vez de “trabajar para vivir”.

⁴⁹ Giddens, Editorial Labor, El capitalismo y la moderna teoría social, Barcelona, 1994 pág. 169

El hombre moderno renuncia a ser un hombre completo, auto-realizado, renuncia a comprender toda la realidad o a desarrollarse en todas las facetas, y es incapaz de tener una visión conjunta del mundo, pero que a cambio se convierte en un engranaje útil y de valor para la sociedad que lo esclaviza. Es en parte, el individualismo de nuestros días el que se acomoda a las necesidades de la división del trabajo⁵⁰

La limitación al trabajo profesional, con la consiguiente renuncia a la universalidad fáustica de lo humano, es una condición del obrar valioso en el mundo actual, y que, por tanto, la “acción” y la “renuncia” se condicionan recíprocamente de modo inexorable; y esto no es otra cosa que el motivo radicalmente ascético del estilo de vida vital del burgués.. Con esto expresaba Weber su despedida, su renuncia a un periodo de humanidad integral y bella que ya no volverá a darse en la historia, del mismo modo que no ha vuelto a darse otra época de florecimiento ateniense clásico . (Weber, 1905:258)

No sabemos la evolución futura del sistema económico capitalista actual, aunque no podemos caer en el pesimismo de Goethe respecto al hombre completo y la desvaloración del trabajo en base a su utilidad dentro del sistema. Aun así no vemos como el hombre moderno puede volver esa situación en que los ideales siempre estuvieron por encima de todo lo demás, y parece que sólo nos queda rezar para que la maraña de individuos que compone hoy el mundo, sea capaz de darle a su *telos*⁵¹ el sentido y los valores que el mismo sistema de racionalización se ha encargado de quitarnos.

.. los últimos hombres⁵² de esta fase de la civilización podrán aplicarse esta frase: Especialistas sin espíritu, gozadores sin corazón: estas nulidades se imaginan haber ascendido a una nueva fase de la humanidad jamás alcanzada anteriormente (1969; 260)

BIBLIOGRAFÍA:

⁵⁰ Nota en Weber, La ética protestante y el espíritu del capitalismo, ediciones península, Barcelona, 1969, pág. 158. Biekschowsky, Goethe, vol. II, c. 18

⁵¹ “Propósito”

⁵² En referencia al ‘último hombre’ de Nietzsche.

Bibliografía citada:

- Weber, Max. «La ética protestante y el espíritu del capitalismo», traducción de Joaquín Abellán. Madrid, Alianza Editorial, 2012
- Weber, Max «La ética protestante y el espíritu del capitalismo», traducción de Luis Legaz Lacambra. Madrid, Ediciones península, 1969
- Weber, Max. «La objetividad del conocimiento en la ciencia social y en la política social»: traducción de Joaquín Abellán, Madrid, Alianza Editorial 2009
- Guiddens, Anthony. «El capitalismo y la moderna teoría social », traducción de Aurelio Bosch, Editorial Labor, Barcelona, 1994

Bibliografía consultada:

- Moreno, Emilio. «Las herejías, los cismas y los errores de todos los siglos. » Traducción por Aníbal Leal y Edelmiro Barcelona, Moreno y Roig UANL, 1880, tomo IV.
- Johnson, Paul. «La historia del cristianismo» ,B de Bolsillo (Ediciones B) , Traducción por Aníbal Leal y Edelmiro Mat, España, 2017
- Balderas, Gonzalo. «Cristianismo, Sociedad y Cultura en la Edad Media: Una Visión Contextual». Plaza y Valdés ,Madrid, 2008.
- Soloviev, Vladimir «La Gran Controversia. Oriente y Occidente», Dunken, 2012
- Péronnet, Michel, «El siglo XVI» Ediciones Akal, Madrid, 1990, traducción de Barja de Quiroga.
- Fernandez, Mitre, « Las grandes herejías de la europa cristiana» ISTMO, S.A., Madrid, 1995
- Vidal, César « Momentos cumbre de la historia que cambiaron su curso» EDAF, 2009